



El combate a la corrupción de Sheinbaum: un problema de termitas en el primer piso de la Transformación

El Gobierno se juega una parte sustancial de su prestigio político en la resolución de los casos de corrupción gestados durante el sexenio pasado



Claudia Sheinbaum escucha la recepción de la Onda Blanca de los Nidos Blancos el 12 de septiembre de 2025. IMELIANO SANCHEZ



CARLOS CARABAÑA

México • 03 OCT 2025 • 11:30CEST

El sexenio de Claudia Sheinbaum, que se autodefine como el Segundo Piso de la Cuarta Transformación, tiene un problema de termitas en su primera planta. Su antecesor y mentor, Andrés Manuel López Obrador, decretó repetidas veces el fin de la corrupción, pero sus vaticinios quedaron lejos de cumplirse. Durante su período, [el contrabando de combustible creció hasta un desfaldo fiscal de proporciones épicas](#), y Adán Augusto López Hernández, el político al que el expresidente llamaba hermano, [resultó tener un super policía que lideró una banda criminal](#). Casos que se han hecho notorios durante el primer año de Sheinbaum, que no ha titubeado a la hora de encararlos, pero que la someten a una diatriba de proporciones aún desconocidas: a medida que el rango de las investigaciones se amplía, la posibilidad de incomodar a la gran figura del pasado es más tangible.

Dos casos enormes de corrupción han golpeado el inicio del curso político mexicano, coincidente con el primer aniversario de Claudia Sheinbaum como presidenta de México: la trama de contrabando de gasolina [en las aduanas comandada por altos rangos de la Secretaría de Marina](#) y la detención en Paraguay y posterior expulsión a México de Hernán Bermúdez, ex secretario de Seguridad de Tabasco, que acabó como cabeza de una organización criminal. A ello se suman varios pequeños golpes, como [las compras de medicamentos](#), [una diputada de Morena acusada de blanquear dinero](#), que también vienen del gobierno anterior.



“La presidenta ha tenido un inicio de año difícil en términos de lucha contra la corrupción, en buena medida porque ha tenido que lidiar con la herencia del sexenio pasado”, dice Carlos Bravo Regidor, analista político. Bravo Regidor apunta a que López Obrador, que anuló a instituciones clave en el descubrimiento de anteriores casos de corrupción como la Auditoría Superior de la Federación o el Instituto Nacional de Transparencia y uso a discreción la figura de seguridad nacional para blindar sus proyectos, creó un ambiente propicio para que se gestaran tramas de corrupción.

Los dos grandes casos que se perciben ahora (y parte de los pequeños) comenzaron y se desarrollaron durante el sexenio del predecesor y mentor de Claudia Sheinbaum. La trama del huachicol fiscal comenzó al menos desde 2023 y los líderes eran sobrinos políticos del secretario de Marina de López Obrador; el super policía Hernán Bermúdez Requena, que transmutó en un hampón apodado *Comandante H*, fue designado secretario de Seguridad de Tabasco en 2019 por Adán Augusto López, hombre fuerte de López Obrador.

[El combate a la corrupción de Sheinbaum: un problema de termitas en el primer piso de la Transformación | EL PAÍS México](#)